



EL BOLETÍN

de la Biblioteca IES La Madraza



Publicación aperiódica nº 5 Marzo 2022

Especial Crimen y Misterio



FONDO DE
CATÁLOGO

ARTÍCULOS

RESEÑAS

Y MUCHO MÁS





El “noir”



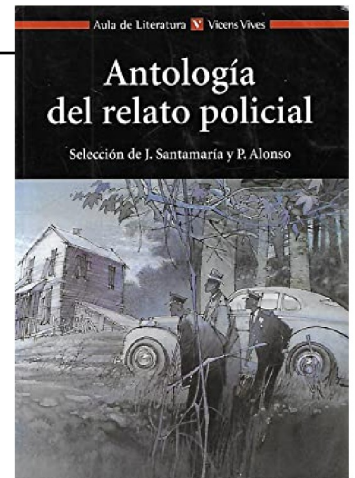
Esta expresión se acuñó (a posteriori) para hablar de un cierto tipo de literatura criminal, que se inició en la década de los veinte en Estados Unidos. En ella se prescinde de la investigación como diversión, sacando el crimen de los ambientes en los que se mueve la alta sociedad para centrarse en una descarnada crítica social. Aunque hay diferencias entre sus cultivadores, comparten una visión realista de los ambientes criminales y un anhelo de justicia a través de la crítica de los distintos estamentos que componen la sociedad, con frecuencia incidiendo en la reprochable conducta de los llamados en teoría a ser los modelos a seguir (jueces, policías, prensa, empresarios, etc).

Los escritores “noir” eran conscientes de los cambios radicales que la sociedad norteamericana estaba experimentando, con una presencia cada vez mayor del

crimen y la violencia; por tanto, en sus escritos ofrecieron algo radicalmente distinto a lo anterior. El lenguaje de los personajes era el que se podía esperar de gente de su condición, el lenguaje “de la calle”. Aunque algunas novelas se desarrollan en ambientes rurales, en la mayoría de casos el marco es una gran ciudad, donde se apiñan muchos seres humanos.

Curiosamente, los orígenes de la novela negra y de la mayor parte de sus cultivadores son muy humildes: los “pulp”, baratas revistas llamadas así por el papel de pulpa con el que estaban impresas, y en los que se publicaron por entregas muchas obras que hoy se consideran maestras, y que entonces solo servían para el entretenimiento del gran público. En “pulp” como *Black Mask* empezó su carrera literaria Dashiell Hammett, probablemente el mejor autor de este subgénero de la literatura criminal.

En nuestra biblioteca tenemos, en dos ediciones, una recopilación de relatos cortos que incluye varios de algunos de los mejores especialistas.

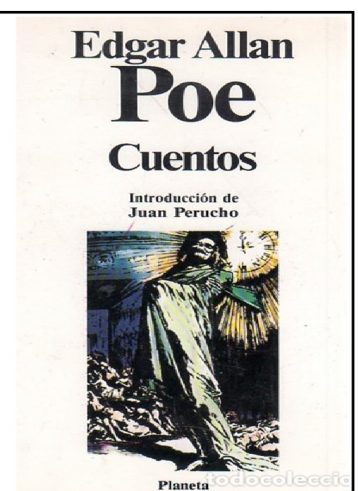


Ramón Vasallo

Edgar Allan Poe y tres relatos de A. Dupin

Poe es un nombre trascendental para el género de misterio. Con la creación del detective aficionado Auguste Dupin, y en solo tres relatos, *Los crímenes de la Calle Morgue*, *La carta robada* y *El misterio de Marie Roget*, el genio de Boston sentó las bases de la literatura-enigma. Dupin aplica su fría lógica para, analizando las pistas que inevitablemente dejan los hechos criminales, llegar a conclusiones que permiten resolver los difíciles casos en los que se ve inmerso. La senda abierta la transitron luego numerosos escritores, que partieron del trabajo de Poe para ir creando sus propios y característicos investigadores: policías, detectives privados, periodistas, ...

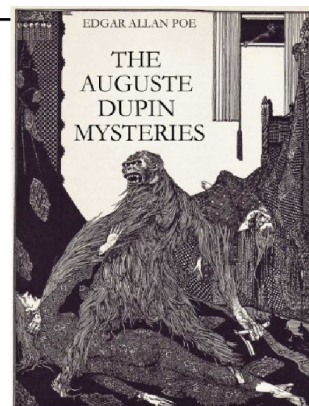
Ramón Vasallo



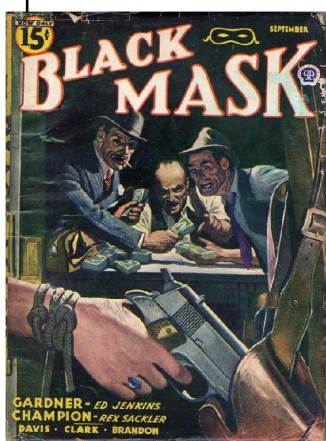


LA LITERATURA DE CRIMEN Y MISTERIO

Las historias de crímenes y misterios son tan antiguas como la historia de la humanidad. Tras muchos siglos en los que fueron parte importante de numerosas narraciones orales, fueron plasmadas sobre papel y, algo más tarde, sobre celuloide. En cuanto a la literatura se refiere, un buen punto de partida para el género sería la novela gótica inglesa (que ofrecía mansiones misteriosas, pasadizos secretos, noches de tormenta,...), que tuvo su momento de esplendor en los últimos años del siglo XVIII (*El castillo de Otranto*, Horace Walpole; *El monje*, M. S. Lewis) y en las primeras décadas del XIX (*Melmoth el errabundo*, Charles Maturin), aunque luego continuó dando coletazos hasta que pasó definitivamente de moda al ser desplazada por otro tipo de misterios.



En el segundo cuarto del XIX la figura de Edgar Allan Poe oscurece a todas las demás. Aunque siempre aparecerá como el más destacado escritor de terror, también escribió interesantes relatos policíacos; tres de ellos tienen como protagonista a Auguste Dupin, clara referencia para Arthur Conan Doyle a la hora de crear a Sherlock Holmes, el más importante detective de ficción de todos los tiempos, que domina la literatura policial desde finales del XIX hasta bien entrado el XX. Tras Doyle surgen numerosos escritores que triunfan entre los aficionados con sus novelas-enigma. El siguiente paso importante dentro de la evolución del género es la irrupción, entre la segunda y tercera década de este mismo siglo XX, de los escritores que cultivaron la novela negra, que sacaron el crimen de los aristocráticos ambientes en los que se desenvolvían los criminales de guante blanco para llevarlos al fragor de las calles de grandes ciudades. Compartieron



con nuevos representantes del todavía popular subgénero de intriga los *pulps*, baratas revistas de contenido variado; los mejores escritores *noir* pudieron publicar sus obras más dignamente en forma de libro. Estas dos grandes corrientes de la literatura criminal siguen presentes en nuestros días. Dependiendo de si lo que interesa más al lector es el por qué (la novela negra, con gran interés en lo social), o el quién y el cómo (la novela de enigma, el *whodunit*, donde el foco se pone en el asesinato como problema cuya resolución implica al lector, que colabora más o menos pasivamente en la resolución a la que se acerca guiado por el investigador, normalmente un detective, profesional o aficionado, o bien un policía), escoge entre un amplio ramillete de nuevos

escritores que son dignos continuadores de los que les antecedieron. En ocasiones, el lector parece moverse por modas; últimamente abundan en la cubierta de las novelas policíacas difíciles (para nosotros) nombres escandinavos, pero también empiezan a asomarse bastantes españoles.

Ramón Vasallo





Agatha Christie



Agatha Christie (1890-1976) tiene el mérito de ser la escritora con más libros vendidos de la historia. Nació en un ambiente acomodado, pero a los once años su padre falleció y ella y su madre quedaron en una situación algo peor. En 1915 se casó con Archibald Christie, un piloto del que conservará el apellido, a pesar de divorciarse de él por sus infidelidades, que la llevaron a un oscuro episodio digno de sus novelas (desapareció sin dejar rastro dejando su coche abandonado en una carretera y apareció con una supuesta amnesia 10 días después); esta sería la peor etapa de su vida. Años más tarde conoció a Richard Malloran, un arqueólogo diez años más joven, con el que se casó y al que acompañó a numerosos viajes, que le aportaron bastantes ideas para sus novelas. Entre ambos matrimonios había empezado a escribir; su primera novela, *El misterioso caso de Styles* (1920) pasó algo desapercibida, pero pocos años más tarde la escritora era ya muy popular, para irse convirtiendo paulatinamente en la autora más vendedora del mundo.

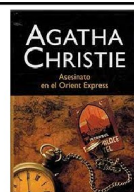
Escribió más de cien relatos y más de sesenta novelas; unas cuantas las protagonizan personajes creados solo para la ocasión (como la célebre *Diez negritos*), pero otras muchas las conducen personajes recurrentes. Los dos más importantes son Miss Marple (tal vez su creación más brillante) y Hercule Poirot. La primera es una dulce ancianita que, desde su apacible pueblecito, utiliza su espléndida capacidad de observación para resolver crímenes en los que se ve (sorprendentemente) implicada; debutó en *Muerte en la vicaría*. El segundo es un detective belga de físico poco imponente pero de gran inteligencia, que inició su carrera como personaje ya en la primera novela de Christie. Se convirtió en la creación más popular de la escritora, pero a mí me resulta un personaje algo artificioso. En todas sus intervenciones la escritora cae en el tópico de hacer que su detective reúna en las últimas páginas a todos los personajes (a los que quedan vivos) y, teatralmente, a la vista de todos y tras varios amagos, denunciar al criminal. Contamos en nuestra biblioteca con unas cincuenta obras de Agatha Christie, a vuestra disposición para pasar muy buenos ratos.

Ramón Vasallo

Asesinato en el Orient Express

Me parece un libro bastante entretenido y con algo de intriga, lo cual está muy bien porque al final no puedes parar de leer. Era la primera vez que leía un libro de ese estilo, y pensaba que no me iba a gustar, pero al final sí me ha gustado.

Lucía Ruíz



La señorita Marple

Es una señora de cabello blanco y sedoso; sus ojos son azul claro, amables y benevolentes. Es una anciana con aire tranquilo y anticuado. Es de esas viejas como gatos que ven cosas que a otros les pasan inadvertidas. No ha salido de su pueblo, St. Mary Mead; cuando era pequeña tuvo una institutriz alemana, que incluso le enseñó el lenguaje de las flores. La señorita Marple es un encanto de persona con un ingenio extraordinario y muchos años de experiencia debido a su edad; es asombrosa, de gran inteligencia y muy perspicaz, es decir, que razona sobre un asunto que para los demás podría resultar difícil.

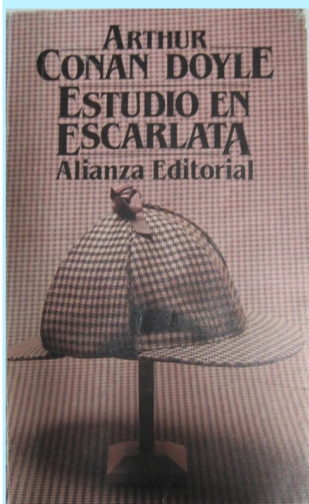
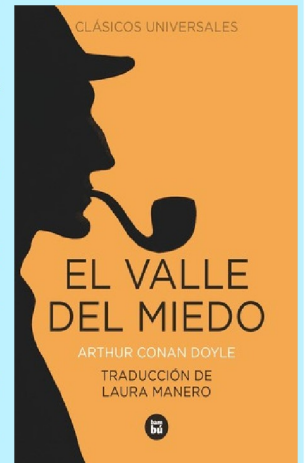
M. Carmen Jerónimo





Sherlock Holmes

Este reverenciado personaje nació en 1887 (su primera aparición se encuentra en la novela *Estudio en escarlata*) de la mano del escritor escocés Arthur Conan Doyle. Las historias del detective, que se encarga de difíciles casos que le encargan directamente atribulados ciudadanos o bien actúa como asesor de la policía, son narradas en primera persona por su fiel ayudante, el doctor Watson; se publicaron casi siempre en la revista *The Strand Magazine*. Al parecer, las primeras arrancaron con escasa repercusión, pero en no demasiado tiempo el público convirtió al investigador en su personaje favorito (tanto es así que, cuando Doyle, bastante harto de su creación, decidió matarlo en una aventura, presionó hasta que el escritor no tuvo más remedio que escribir nuevas historias, primero del pasado a modo de *flashbacks*, y, como no fue suficiente, con el detective vuelto de la muerte). El canon holmesiano lo componen cuatro novelas (*El sabueso de los Baskerville*, *El signo de los cuatro*, *El valle del miedo* y *Estudio en Escarlata*) y más de cincuenta relatos cortos. Tenemos en nuestra biblioteca tres de estas novelas (la que nos falta es *El signo de los cuatro*; ya caerá).



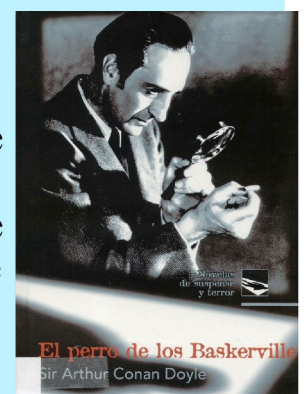
En su primera aparición, se nos da una descripción del aspecto físico del personaje:

Su estatura sobrepasaba los seis pies, y era tan extraordinariamente enjuto, que producía la impresión de ser aún más alto. Tenía la mirada aguda y penetrante, [...] y su nariz, fina y aguilena, daba al conjunto de sus facciones un aire de viveza y de resolución.

Holmes utiliza su gran capacidad deductiva y sus amplios conocimientos en algunas materias (en otras, las que no afectan a su actividad como investigador, es tremendamente inculto) para desentrañar misterios que resultan tan complejos que quedan fuera del alcance de los sufridos policías de *Scotland Yard*, retratados en sus aventuras como algo torpones (el inspector **Lestrade** es uno de los que más veces aparece). El personaje de

Watson, el narrador, es vital para que, como suele ocurrir en la literatura detectivesca, el lector tenga una clara referencia (el detective le explica a él, y de camino al lector, las particularidades de cómo ha resuelto el caso). Otros personajes importantes son la señora **Hudson**, casera de los dos compañeros, que comparten casa situada en el 221 B de Baker Street, y el rival más importante del detective, el villano **Moriarty**, profesor de matemáticas y genio criminal (valga la redundancia). De vez en cuando aparece Mycroft Holmes, hermano de Sherlock y aún más brillante, si cabe.

Ramón Vasallo





DE NUESTROS FONDOS

En las listas de autores más vendidos en nuestro país se han colado en los últimos años escritores escandinavos, fundamentalmente novelistas que de una forma u otra se aproximan al género criminal, como el tristemente fallecido poco antes de poder disfrutar de su creciente fama Stieg Larsson, de Suecia, con la trilogía

Millenium (que tenemos completa en nuestra biblioteca), o el islandés Arnaldur Indridasson; ambos

fueron precedidos en el éxito por el también sueco (y también fallecido) Henning Mankell, creador del inspector Wallander.

Larsson era periodista, y utilizó para algunas de las tramas de su trilogía sus investigaciones sobre la creciente influencia en la esfera grupos de extrema derecha de su posiblemente, no habría vendido sin el carisma con el que supo dotar protagonistas, la *hacker* Lisbeth

Ramón Vasallo

MILLENNIUM³
STIEG LARSSON
LA REINA EN EL PALACIO
DE LAS CORRIENTES
DE AIRE



MILLENNIUM³
STIEG LARSSON
Los hombres
que no amaban a las
mujeres Stieg
Larsson



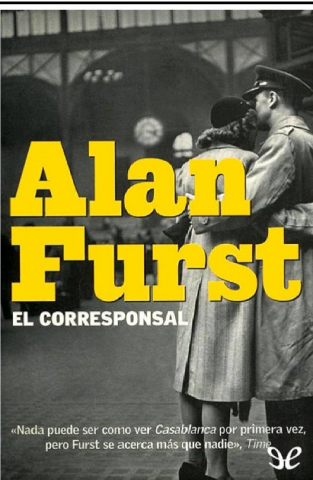
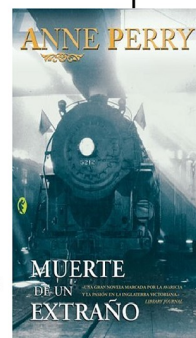
política de país. Pero, tantos libros a una de las Salander.



Anne Perry es una gran conocedora de la época victoriana; uno de sus personajes recurrentes es el detective William Monk, que trabaja en la Policía de Londres

para esclarecer los numerosos crímenes que se producían a mediados del siglo XIX en la capital británica.

Ramón Vasallo



Uno de los subgéneros o corrientes de la literatura criminal que cuenta con más seguidores es el de espionaje, en el que han destacado nombres como los de Graham Greene o John Le Carré, ambos británicos. Los espías son seres solitarios, acostumbrados a desconfiar de todo y de todos, ya que a menudo se juegan la vida infiltrados en el campo enemigo. Alan Furst es un consumado especialista, y tenemos una excelente muestra de su calidad en la novela que tenemos a vuestra disposición, que se desarrolla en un tenso ambiente, poco antes de que estalle la II Guerra Mundial y con un nazismo y fascismo cada vez más dominantes.

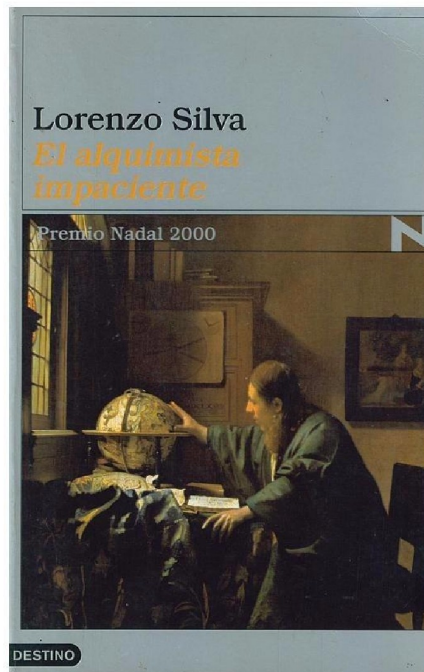
Ramón Vasallo



CRÍMENES EN CASTELLANO

Lorenzo Silva es un escritor español que ha dedicado una buena parte de su producción a contar los casos investigados por dos guardias civiles, el sargento Rubén Bevilacqua y la cabo Virginia Chamorro. Ya son doce los libros protagonizados por la pareja, diez novelas y dos pequeñas recopilaciones de cuatro relatos cortos cada una.

Bevilacqua, que es el narrador de estas novelas escritas en primera persona, estudió Psicología, pero al no encontrar trabajo pronto en este campo decidió ingresar en la Benemérita. Tiene como curiosa afición la de pintar figuritas de plomo de soldados de ejércitos que fueron derrotados. Chamorro, su joven subordinada, es una estudiante de Matemáticas (le quedan pocas asignaturas para acabar la carrera), y le gusta observar las estrellas. Ambos son expertos en resolver crímenes especialmente difíciles, aquellos que sus compañeros no pueden abordar con muchas esperanzas; por eso, viajan continuamente por toda España, en una especie de *tour* de la delincuencia: su primera aventura juntos es en Baleares, la segunda cerca de una central nuclear en Castilla-La Mancha (esta es la que tenemos, *El alquimista impaciente*), la tercera en las Canarias, la cuarta en Cataluña,...



Ramón Vassallo

Seix Barral Biblioteca Breve

Antonio Muñoz Molina
Beltenebros

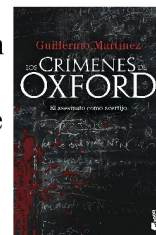


El excelente escritor Antonio Muñoz Molina no se ha dedicado en exclusiva al género policiaco, pero ha demostrado con obras como *El invierno en Lisboa*, *Beltenebros* y *Plenilunio* que puede ser un buen cultivador.

Beltenebros es una de sus primeras novelas, y se desarrolla en un Madrid bastante alejado del que presentan otros escritores. Narrada en primera persona, en la trama tiene mucha importancia el peso del pasado. Iremos conociendo poco a poco los acontecimientos que desembocaron en una traición, que impulsa al narrador a la búsqueda de su venganza.

Ramón Vassallo

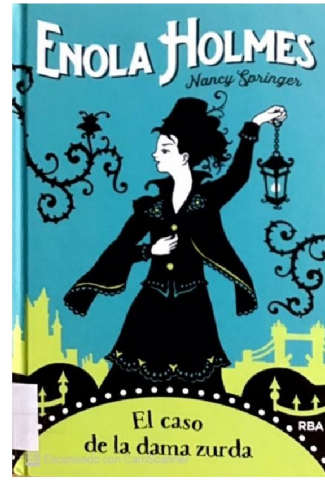
La interesante *Los crímenes de Oxford*, del argentino Guillermo Martínez, mezcla con habilidad una serie de asesinatos de miembros de la comunidad universitaria de la ciudad del título con una trama en la que juegan un crucial papel ciertos conocimientos sobre matemáticas.



Ramón Vassallo



LITERATURA JUVENIL



Han colaborado en este número: Nuria González, María del Carmen Jerónimo, Marta Peregrina, Lucía Ruíz y Ramón Vasallo

